

LA VIVIENDA EN LA REPUBLICA DOMINICANA

Por John C. Belcher y Pablo B. Vázquez Calcerrada *

INTRODUCCION

Se puede generalizar que a más bajo nivel de vida de la familia, mayor importancia adquiere la vivienda en su escala de valores. Las familias en aquellas naciones caracterizadas por un nivel de vida extremadamente elevado poseen innumerables cosas que no están asociadas al hogar. Consecuentemente, sus ambiciones están más difundidas. Pero para aquellas familias que tienen que arañar su existencia de la tierra y que construyen sus viviendas con su propio esfuerzo, el hogar viene a ocupar un lugar muy importante en su sistema de valores, no importa cuán humilde sea éste. Cuando la casa es pequeña y tienen pocas comodidades, la interacción social tiende a ocurrir fuera del hogar. Pero aún así, el hogar sigue siendo el sitio desde donde la interacción social se genera.

Nos parece que dada la posición tan importante de la vivienda, cualquier programa para elevar el nivel de vida de aquellas familias residentes en países por desarrollarse, deberá dirigirse hacia el mejoramiento de las viviendas. Toda vez que la vivienda ocupa tan alto sitio en las vidas de las gentes, es de anticiparse que serán más receptivos a la adopción de cambios en sus hogares que en cualquiera de las otras facetas de su diario vivir, aún incluyendo el aumento en la producción agrícola.

Es además muy importante notar que según mejora la vivienda así también tienden a mejorar las condiciones de salud del grupo familiar. Según aumenta el tamaño de la vivienda por ejemplo, la posibilidad de contagio de enfermedades transmisibles a los miembros de la familia, habría de disminuir. Desde luego tan importante como el tamaño de la casa será la calidad y condiciones del material de que está construida. Una vivienda sólida, duradera, bien construida, provista de tela metálica en las puertas y ventanas estará relativamente libre de insectos tales como mosquitos, moscas y cucarachas que puedan propagar enfermedades. En una vivienda de este tipo es muy posible que sus habitantes puedan disfrutar del sueño tranquilo y reparador que les asegure las mejores condiciones para las arduas labores del día siguiente.

En aquellos hogares donde sea posible contar con comodidades tales como refrigeradores y sitios adecuados para el almacenamiento de víveres perecederos, es de esperarse que puedan gozar con regularidad de un régimen alimenticio mejor equilibrado. Además, el mejoramiento en los medios para preparar y servir la comida también tiene ingerencias en la salud. Es muy obvio que solamente una población saludable puede trabajar y producir con rendimientos máximos. Por lo tanto, el mejoramiento en la vivienda viene a constituir un mecanismo a través del cual los niveles de vida se pueden mejorar. Esto es así porque el nivel de vida está determinado mayormente por las condiciones de la vivienda.

El estudio sobre niveles de vida de la población rural de la República Dominicana provee una base desde donde se puede evaluar la situación de la vivienda en la República. Además, provee un gran caudal de información sobre las aspiraciones del pueblo dominicano respecto a la vivienda y a las comodidades en el hogar.

* Profesor de Sociología de la Universidad de Georgia, EE.UU. y de la Universidad de Puerto Rico, respectivamente.

FUENTES DE INFORMACION

Los datos que se presentan en esta publicación son parte de un estudio mucho más comprensivo, realizado en toda la zona rural de la República Dominicana. Se utilizó el método de encuestas y las respuestas se anotaron en formularios altamente estructurados.

Con el fin de asegurar la mayor presentación del universo rural, se diseñó la investigación a base de núcleos residenciales siguiendo un sistema de muestra en tres etapas. En la primera se localizaron 21 áreas basadas en la población rural total del país. Luego se escogieron, al azar, municipios enclavados en las áreas mencionadas. Finalmente, en la tercera etapa se seleccionaron, también al azar, núcleos de diez viviendas en cada uno de los municipios de la muestra. La muestra final seleccionada consistió de 2,100 viviendas en donde se visitaron los jefes de cada hogar.

Terminada la labor de recopilación de datos en el campo, la información fue objeto de cuidadoso y detallado análisis estadístico. Los datos que se presentan a continuación, así como las tabulaciones al final, muestran interesantes aspectos de la vivienda en la zona rural dominicana.

CARACTERISTICAS DE LA VIVIENDA RURAL

La vasta mayoría de las viviendas en la República Dominicana son unidades individuales para cada familia. El 92 por ciento de todas las viviendas en la muestra tomada de la zona rural de la República son de este tipo. Aquellas familias que no viven en casas individuales, habitan en viviendas dobles o en barracones (1) localizados estos últimos en los bareyes (2) de la zona cañera, principalmente en la región Este (3) del país, (véase tabla 1).

Construcción de las Paredes

El material más frecuentemente usado para las construcción de las casas es la tabla de palma (4) que constituye el 62.3 por ciento de todas las viviendas, (véase tabla 2). Aproximadamente el 16 por ciento están construídas de madera acepillada. De estas 329 viviendas, 183 no estaban pintadas, mientras que 146 lo estaban. Es interesante señalar que la Región Central tiene la proporción más alta de casas pintadas en todo el país.

Otro material de construcción usado es el tejamanil (5) que constituye el 6.7 por ciento del total. Una cuarta parte de las viviendas en la Región Sur están construídas con este material. Tan solo 50 casas (2.5 por ciento) en toda la muestra estudiada están construídas de hormigón o bloques de cemento. Hay otras casas que tienen las paredes de yaguas (6) o de trozos de latón y otros materiales misceláneos. Pudo observarse que la construcción de muchas de estas casas es tal que no puede esperarse que duren muchos años. Probablemente no más de 10 por ciento de las viviendas podrán resistir más de cinco años sin requerir reparaciones.

Construcción del Techo

El material más comúnmente usado para el techo de las casas es el zinc o hierro acanalado. Un total de 735 casas (36.2 por ciento) tienen techo de este material, (véase tabla 3). Le sigue en orden de frecuencia los techos de cana (7): 658 viviendas (32.4 por ciento). Otro material frecuentemente usado en el techo es la paja y la yagua: 531 casas (26.2 por ciento). También se usan otros materiales en los techos pero en mucho menor escala. Por ejemplo, el 1.2 por ciento de las viviendas tienen techo de hormigón armado, el 2.4 por ciento utilizan planchas de asbesto-cemento y el 0.2 por ciento emplean el cartón embreado.

Al analizar la estadística por regiones, se encuentra que el 64.9 por ciento de las casas techadas de zinc o hierro acanalado están localizadas en la Región Central mientras que casi la mitad (47.5 por ciento) de las casas techadas en paja se encuentran en la Región Sur del país. El 44.4 por ciento de las casas con techos de paja y yagua se localizan en la Región Noreste.

Materiales para el Piso

Casi la mitad (48.4 por ciento) de las casas en el sector rural de la República Dominicana tiene pisos de tierra o de pisón, (véase tabla 4). Un poco más de la tercera parte (38.3 por ciento) lo tiene de cemento. En este último caso, aproximadamente una de cada diez casas tiene algún colorante. Un 0.4 por ciento ha colocado losas o mosaicos en el piso. Por otro lado, pudo notarse que las casas con pisos de madera escasean en el país pues tan solo el 12.5 por ciento de las casas en la muestra estudiada tenían pisos de tablas y de madera machihembrada.

Al observar estos datos en cuanto a las regiones del país, se puede señalar que con excepción de la Región Central, todas las otras muestran un elevado número de casas con pisos de tierra o pisón, siendo la más alta de todas, la Región Sur con 62.8 por ciento.

Aunque en muchas partes del mundo se acostumbra usar azulejos, linóleos o alfombras para el embellecimiento, el confort o la protección de los pisos, en la zona rural de la República Dominicana, se pudo notar una marcada ausencia de estos elementos. En menos del 2 por ciento de las casas se encontró algún tipo de cubierta en el piso consistente de algunas alfombritas, linóleos o losas de vinil.

Tamaño de las Casas

En general, la mayoría de las casas en la zona rural de la República son pequeñas. Más de la mitad (53.1 por ciento) de las casas visitadas tienen dos habitaciones y una de cada cinco (20.4 por ciento) tiene tres habitaciones, (véase tabla 5).

El 16.2 por ciento tiene cuatro habitaciones. Cerca del 7 por ciento de las viviendas tienen cinco o más habitaciones. No obstante, en la Región Central se encontró un mayor número de casas con seis habitaciones (8 por ciento). Por otro lado, aproximadamente una de cada 30 casas (3.3 por ciento) tiene solo una habitación. La casa típica consiste de dos habitaciones donde una se usa como dormitorio y la otra como sala.

La sala sirve varias funciones además de cuarto de estar donde atender las visitas. Aunque es cierto que en una tercera parte de los hogares visitados la sala se usa como lugar donde sentarse y donde recibir las visitas, no es menos importante el hecho de que en el 48.4 por ciento de los casos sirve también como sitio donde comer. En adición, la sala se usa también en muchos sitios como dormitorio durante la noche y en otros casos, aunque pocos, para atender negocios o para cocinar.

Al analizar la información por regiones puede verse que en la Región Este solamente el 37.4 por ciento usa la sala como comedor mientras que en todas las demás regiones aproximadamente la mitad de las familias visitadas la usan como comedor. En el caso de la Región Noreste, la frecuencia de este uso (comedor) sube a 61.9 por ciento.

El número reducido de habitaciones en la vivienda no es necesariamente un índice del espacio usado por las familias en el hogar. Por ejemplo, en tres de cada

cuatro viviendas, la cocina es una estructura separada del cuerpo de la casa. Esta cocina puede estar construida de materiales baratos pero el punto interesante es que llena las funciones adecuadamente sin afectar la vivienda principal por motivo del calor al cocinar ni por el humo. Tan solo el 4 por ciento tiene una habitación para cocinar como parte integral de la casa aunque es conveniente indicar que otro 5.9 por ciento informó que la cocina es una extensión o colgadizo adherido a la misma casa, (véase tabla 6). Se encontraron casos extremos (3.3. por ciento) en que no tenían ninguna habitación o estructura donde cocinar o preparar los alimentos. Esta última situación se encontró en la Región Sur donde el 8.5 por ciento de las casas no tienen cocina. Por otro lado, en la Región Norte, el 88.1 por ciento de las casas tienen la cocina establecida en una estructura separada de la vivienda principal.

Procedencia y Almacenaje de Agua

Se recopiló la información sobre la procedencia o fuentes de abasto de agua para consumo en el hogar. La mayoría, 44 por ciento de las familias, obtienen el agua de ríos, quebradas o manantiales, (véase tabla 7). Una cuarta parte obtiene el agua de llaves públicas. Aproximadamente el 15 por ciento consiguen agua de aljibes mientras que un número reducido la obtiene de cisternas o de barriles con agua de lluvia.

Más de tres cuartas partes (79.5 por ciento) de las familias visitadas indicaron que tienen que cargar el agua desde sitios distantes de su hogares. Aquellos que cuentan con un aljibe o una cisterna, usan el sistema de envases y sogas para subir el agua a mano. Solamente 91 familias entrevistadas disfrutaban de agua corriente en sus casas. Estos representan el 5.5 por ciento de la muestra.

Cuando estos datos se analizan por regiones, es interesante anotar que la Región Norte cuenta con la mayor proporción de familias que obtienen el agua del río; 65 por ciento. Cuando se combina el número de familias que obtienen el agua de distintas fuentes: ríos, quebradas y manantiales, encontramos que la Región Noroeste totaliza 97.1 por ciento de las que usan estos métodos. Casi la mitad (48.9 por ciento) de los residentes entrevistados en la Región Este obtienen el agua de llaves públicas.

En los casos en que el agua es cargada hasta el hogar, ésta es conservada en tinajas (8) por la mayoría de las familias (83.7 por ciento). Cerca de una familia de cada veinte conserva el agua en pequeños envases, latas y potes.

LA CASA SOÑADA

Durante la entrevista se consideró conveniente inquirir sobre el concepto de la casa ideal que todo jefe de familia aspira poseer. Como es de esperar, la casa soñada difiere marcadamente de la que poseen en el momento de la entrevista. Se les pidió a los jefes de familia que describieran la casa ideal que ellos desearían poseer asumiendo que contarán con el dinero necesario para ello. Los resultados se informan a continuación:

Las Paredes de la Casa Soñada

El 73.7 por ciento indicó que desea una casa de hormigón o de bloques de cemento, (véase tabla 8). Aproximadamente al 20 por ciento interesa una casa de madera debidamente terminada y pintada. Tan solo 87 informantes prefieren una casa con las paredes de tabla de palma. En resumen, hay una gran diferencia entre la clase de casa que la familia ocupa en la actualidad y aquella que aspira tener.

El mismo cuadro se manifiesta cuando se pregunta sobre el tipo de techo que desearía tener en la casa soñada. Aproximadamente una cuarta parte, (492 personas) indicó preferencia por un techo de hormigón y el 71 por ciento lo prefiere de zinc acanalado. Estas dos categorías manifiestan la aspiración de más de 95 por ciento de los entrevistados con relación al techo que desearían tener en sus aspiraciones.

El Piso de la Casa Soñada

En cuanto al piso en la casa soñada, los dominicanos entrevistados en la zona rural, la preferencia es por uno de cemento. Prácticamente a nadie interesa un piso construido de material perecedero como, por ejemplo, madera. Sólo encontramos tres casos que indicaron satisfacción en tener su casa con piso de tierra o pisón. No obstante, la vasta mayoría indicó preferencia por uno de cemento o de mosaicos.

Las estadísticas de este estudio indican que tanto como un 46.7 por ciento de los entrevistados desean piso de cemento en su casa soñada y un 16.2 por ciento adicional también desean pisos de cemento pero con algún colorante mineral para embellecerlo, (véase tabla 9). Una tercera parte (33.7 por ciento) expresó el deseo de una casa con pisos de mosaicos. Solamente 31 informantes (1.5 por ciento) desean pisos de madera. Se encontraron otros, pero muy pocos numéricamente (31), que desean pisos de losas de vinil, asbesto o de otros materiales similares. Hubo tres que aspiraban a tener pisos de terrazo o mosaicos de granito (9). En otras palabras, se encontró gran uniformidad en las aspiraciones de las familias en cuanto al piso de sus casas toda vez que aproximadamente el 97 por ciento prefiere cemento o losas de mosaicos en el piso. Esta preferencia quedó manifestada en todas las regiones del país indistintamente.

Tal parece que el habitante en la ruralía dominicana está consciente de las ventajas de una casa cuyos pisos estén contruidos de material resistente, casi indestructible y fácil de mantener limpio. No hay duda que estas características hacen el piso de cemento sumamente práctico para las condiciones de clima y otras peculiaridades de la República Dominicana.

El Tamaño de la Casa Soñada

Se indicó anteriormente que las viviendas en la zona rural de la República son pequeñas. Se observó un contraste muy curioso entre esto y la aspiración de los entrevistados en cuanto al número de habitaciones en la casa soñada. El promedio modal (la moda) es de cuatro habitaciones según manifestado por el 42.2 por ciento de los informantes. Una décima parte, el 10.9 por ciento, indica tres habitaciones y solamente el 2.1 por ciento expresó deseo por una vivienda de una o dos habitaciones (véase tabla 10). Aproximadamente una de cada cuatro personas (22.3 por ciento) expresó preferencia por una casa de seis habitaciones. El 13.8 por ciento sueña con tener una casa de cinco habitaciones. En otras palabras, el 78.3 por ciento de la población ambiciona tener una casa de cuatro, cinco o seis habitaciones. Sólo el 8.8 por ciento, o sea, menos de una persona de cada diez, desea siete o más habitaciones en su casa soñada.

Uso de las Habitaciones

El uso que se piensa dar a las habitaciones refleja las funciones del hogar en

los valores sociales del dominicano de la zona rural. Se les pregunta específicamente: "¿Cuántos dormitorios desearía usted tener en su casa soñada?" Un número muy reducido, 3.7 por ciento desea una casa de un solo dormitorio, mientras que casi la mitad, 48.4 por ciento quiere dos dormitorios en su casa ideal. Por otro lado, casi una tercera parte (30.3 por ciento) anhela una casa de tres dormitorios y el 12.4 por ciento la desea de cuatro. A pesar del hecho de que la familia rural dominicana es numerosa, sólo el 5.2 por ciento desea casas con más de cuatro dormitorios. Posiblemente, esto refleja cuán conscientes de la realidad económica están las familias campesinas.

La Cocina

Aunque el patrón general establecido en la zona rural de la República ha sido de construir la cocina como una estructura separada de la casa, un número relativamente alto de familias desearían tener la cocina como parte integral de la vivienda. No obstante, el 44.4 por ciento de todos los entrevistados manifestaron que desearían la cocina en una estructura separada de la casa, (véase tabla 11). El 5.5 por ciento desea la cocina ideal en una extensión de la vivienda y un reducido número de individuos (0.6 por ciento) la desean localizada en la misma habitación que la sala o el comedor. Ciertamente existe el deseo manifiesto de que la cocina sea una pieza exclusiva para la función de preparar los alimentos. No obstante, existen dos opiniones divididas: aquellos que desean la cocina como una estructura separada de la casa y los que la prefieren formando parte del cuerpo de la vivienda pero usada exclusivamente para cocinar los alimentos.

En cuanto a los materiales con qué fabricar la cocina ideal, las aspiraciones de las familias entrevistadas son algo distintas al resto de la vivienda. Más de la mitad (53.3 por ciento) desean que las paredes de la cocina se construyan de hormigón pero el 27.5 por ciento las prefieren de madera pintada en su casa ideal, (véase tabla 12). Otro material muy popular para la construcción de las cocinas es la tabla de palma. En general, se puede decir que la cocina es considerada como una estructura menos permanente que la casa propiamente, por lo cual existe preferencia por construcciones de madera y de tabla de palma.

Al analizar los datos por regiones, se encontró que hay mayor número de familias (70.7 por ciento) en la Región Central del país que aspiran a una cocina de hormigón que cualquier otro material. Por otro lado, en la Región Noreste el 29.9 por ciento de las personas entrevistadas desean que su casa soñada tenga la cocina construida con tabla de palma.

De una quinta a una tercera parte de las familias entrevistadas desearían la cocina de madera en su casa soñada.

Fuentes de Agua Potable

Al presente casi todas las familias obtienen el agua de los ríos, de las llaves públicas y de otras fuentes, desde donde es necesario cargarla hasta el hogar desde considerables distancias. Cuando se les preguntó sobre este particular, seis de cada siete familias prontamente indicaron que aspiran tener agua por tubería hasta su vivienda en la casa soñada. Sin embargo, otros que residen en secciones muy áridas del país desearían tener una cisterna. Por lo anterior se puede ver que hay disparidad entre las fuentes de agua al presente y las aspiraciones futuras.

Visto por regiones, el 99.7 por ciento de los entrevistados en la Región Cen-

AGN

tral aspiran tener instalación de agua corriente en sus hogares soñados. Aunque en las demás regiones también el número que aspira a este servicio es alto, en la Región Noreste el 26.3 por ciento desearían tener un tanque o cisterna.

Alumbrado y Servicio Eléctrico

Las familias entrevistadas también indicaron un considerable número de facilidades y comodidades que gustarían tener en su hogar soñado. Un área que promovió mucho interés es la del alumbrado eléctrico. Obviamente, este servicio abre la oportunidad no sólo para el disfrute de luz en el hogar sino también para la instalación de artefactos y dispositivos movidos por electricidad.

En el sector rural de la República Dominicana, 8.7 por ciento de las viviendas visitadas en el estudio, tenían servicio de luz eléctrica. Expresado a la inversa, el 91.3 por ciento no goza de esta facilidad. Prácticamente todo hogar con servicio eléctrico lo usa para alumbrarse mientras que los restantes se alumbran con lámparas de aceite, faroles u otros medios. En raros casos hacen uso de velas de cera.

En relación a este tema se le preguntó al entrevistado: "¿Cuál sería el primer artículo que usted compraría si tuviese servicio eléctrico en su casa?" El 41 por ciento indicó que adquiriría un refrigerador. En segundo término, aunque en una proporción mucho más baja, indicaron la estufa eléctrica (17 por ciento). Aproximadamente el 14 por ciento compraría una plancha eléctrica, el 11 por ciento una radio y el 4.2 por ciento una lámpara ornamental para la sala. Esto último refleja no sólo su uso práctico sino más bien un símbolo de status en muchas sociedades latinoamericanas. Cerca del 3 por ciento indicó no tener interés en instalar luz eléctrica en sus casas.

RESUMEN Y CONCLUSIONES

Existe disparidad entre la vivienda ocupada actualmente por el habitante de la zona rural de la República Dominicana y la vivienda en que a estos les gustaría vivir. Desafortunadamente los recursos financieros del país, no son suficientes para el gobierno desarrollar un programa de viviendas que resuelva el problema a corto plazo. Uno de los problemas más grandes que confronta el país es el de cómo utilizar los recursos de manera que se pueda lograr los objetivos de viviendas modernas y adecuadas para la población dominicana. Un posible recurso mediante el cual tal vez, pueda implantarse un vasto programa de viviendas estaría basado en la utilización de la mano de obra de los ciudadanos en la construcción de sus propias casas.

En el estudio de la zona rural se incluyeron varias preguntas con la intención de obtener una idea del grado de interés de los entrevistados hacia la consecución de la casa soñada y ver hasta qué punto estarían dispuestos a colaborar para convertir su sueño en realidad. Por ejemplo, se les preguntó: "¿Estaría usted de acuerdo en construir una casa pagándola luego a plazos cómodos?". Cuatro quintas partes (83.3 por ciento) de los entrevistados contestaron "Sí" y solamente el 15.9 por ciento dijo que no estaba interesado. De las regiones del país, la contestación más general en la afirmativa se obtuvo en la Región Sur donde el 92.8 por ciento aceptó la idea de construirse sus propias casas. Debe observarse que la contestación a esta pregunta es muy significativa toda vez que las personas con ingresos muy bajos e irregulares encuentran grandes dificultades en lograr crédito para financiar una casa. Sencillamente no encuentran quien les preste dinero. Además, simplemente

no hay suficiente capital disponible para prestar a cada familia de ingresos bajos que desee adquirir una nueva vivienda. Ante la ausencia de un mercado hipotecario activo en las áreas rurales, junto con la ausencia de ingresos regulares con qué hacer posible el pago del préstamo, el medio más práctico de financiar nuevas construcciones es un plan en que el dueño de la vivienda individualmente vaya pagando poco a poco los materiales de construcción que necesite para terminar su casa en un período relativamente largo.

También se preguntó: "¿Trabajaría usted personalmente en la construcción de su casa?" Más de cuatro quintas partes (83.3 por ciento) respondió afirmativamente a esta pregunta y tan sólo el 15.9 por ciento dijo que no. Tres personas de mil dijeron que no estaban dispuestos a trabajar personalmente en sus casas pero que otros miembros de su familia participarían en su lugar. Por lo general, aquellos que no manifestaron deseo de participar personalmente en la construcción de su casa están físicamente impedidos por la edad o mala salud.

Se diseñaron otras preguntas para explorar el interés y las condiciones de estas familias en cuanto a la construcción de nuevas viviendas. "¿Cuántos meses al año podría usted trabajar en la construcción de la casa?" Casi la mitad (49 por ciento) dijo que podría trabajar más de nueve meses al año. Esto refleja las condiciones de trabajo estacional del obrero rural; en otras palabras, el elevado grado de desempleo estacional. Otros entrevistados, sin embargo, manifestaron que su participación en la construcción de la casa tendría que limitarse a los meses de invierno o tiempo muerto o a períodos cortos.

Debe observarse que sólo el 16.7 por ciento de la población entrevistada indicó no disponer de tiempo para trabajar en sus casas soñadas y que otro 9.7 por ciento podía trabajar tan sólo dos meses o menos. En otras palabras, casi tres cuartas partes de la población manifestó que disponía de dos meses al año para trabajar en sus casas.

Pero es importante anotar que el período señalado por ellos para trabajar en sus casas no es continuo ni ininterrumpido. Las familias campesinas que viven bajo la presión de una agricultura de subsistencia tienen otras obligaciones que requieren su atención. Por eso se les preguntó cuántos días a la semana ellos estaban dispuestos a trabajar en la construcción de sus casas. Las respuestas variaron. Alrededor del 16 por ciento no indicó tiempo alguno. De los que pueden trabajar, solamente uno de cada 100 indicó que podría trabajar algunas horas a la semana. El 36 por ciento podía trabajar uno o dos días y el 28.2 por ciento de tres a cuatro días. Aproximadamente el 15 por ciento podía trabajar cinco días a la semana. Había además, un reducido número (2.6 por ciento) que podían trabajar pero que no pudieron especificar por cuánto tiempo.

Finalmente, se les preguntó qué estación del año consideraban la más conveniente y en la cual podían dedicar mayor tiempo a la construcción de la casa. La contestación más corriente, dada por el 49.9 por ciento, fue que podían trabajar algún tiempo en cualquier época del año. Sin embargo, el 12.2 por ciento indicó que podían dedicar mayor tiempo durante los meses de invierno de diciembre a febrero. Tan sólo el 3.3 por ciento podía trabajar más tiempo durante los meses de marzo a mayo y más o menos otro 3 por ciento indicó podía trabajar de septiembre a noviembre. Todos estos datos muestran que en diferentes regiones las actividades peculiares de una empresa agrícola en particular habrán de interferir con el tiempo libre del campesino y que, por lo tanto, la actividad de la construcción requerirá programación cuidadosa. No obstante, una mayoría de la población rural permanece

desempleada y dispone de mucho tiempo durante casi todo el año.



El presente análisis muestra que el dominicano de la zona rural ansía tener viviendas mejores que las que ocupa actualmente. Rara vez tiene los recursos económicos para comprar una casa ya construída. Es por lo tanto necesario que para obtener una casa adecuada tenga que adquirirla pagando pequeños plazos, poco a poco. Esto puede ser posible pagando los materiales según los va usando en la construcción y esto tendrá que extenderse por un período de varios meses.

La mayoría de la población está debidamente motivada y dispone del tiempo para construir sus casas. De hecho, la mayoría de las gentes tiene alguna experiencia en la construcción toda vez que muchas de sus casas están construídas de materiales que requieren reparaciones periódicas y con frecuencia hasta requieren que se reconstruyan en su totalidad. Para que los dominicanos tengan viviendas adecuadas, será necesario planificar la acción en tal forma que los recursos, así como la mano de obra, sean dirigidos hacia la construcción de un tipo de vivienda que sea práctica, permanente y duradera y que no requiera reparaciones a corto plazo.

Vea y compare antes de comprar
en el

SUPER MERCADO DOMINICANO

Máximo Gómez esq. Ramón Santana

Tels. 682-1075; 689-2022

Cervantes 5

Tels. 682-5718; 689-4656

Tabla 1 - Tipos de Viviendas en la República Dominicana, 1968

Tipo de Vivienda	Total Por Ciento	Región Central %	Región Este %	Región Sur %	Región Noreste %	Región Norte %	Región Noroeste %
Individual	92.0	94.4	85.3	82.1	97.9	99.8	97.0
Vivienda Doble	4.2	3.7	2.6	12.2	0.8	0.2	3.0
Barracón	3.7	1.6	12.1	5.7	1.3	0.0	0.0
Otro	0.1	0.3	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
No Informan	44	3	4	16	9	8	4
Número Total	2043	327	317	486	387	421	105

Tabla 2 - Material de Construcción de las Viviendas, República Dominicana, 1968

Construcción de las Viviendas	Total Por Ciento	Región Central %	Región Este %	Región Sur %	Región Noreste %	Región Norte %	Región Noroeste %
Hormigón	0.6	0.0	0.9	0.0	0.0	2.1	0.0
Bloques	1.9	0.0	1.6	1.6	0.0	5.9	0.0
Madera pintada	7.1	14.7	8.5	5.1	3.6	5.5	8.6
Tejamanil	6.7	0.3	0.9	25.7	0.0	0.0	7.6
Tabla de Palma	62.3	73.1	60.9	48.4	79.3	56.5	58.1
Cartón	0.1	0.0	0.3	0.3	0.0	0.0	0.0
Madera sin pintar	9.0	5.2	11.0	8.8	5.4	13.5	9.5
Zinc acanalado, planchas lisas	0.4	0.0	0.6	1.0	0.3	0.3	0.0
Pedazos de lata, zinc, etc.	0.5	0.0	1.9	0.3	0.3	1.4	0.0
Cana	0.5	0.0	0.3	0.0	8.3	10.9	0.0
Yagua	3.9	0.3	2.5	2.7	1.0	0.5	7.6
Otros	1.8	1.2	1.9	1.0	0.0	0.5	0.0
Hormigón o Bloques	0.4	0.3	0.3	4.5	0.0	0.0	0.0
Otras combinaciones	4.6	4.9	8.2	0	0	0	0
Ninguna	0.2	0.0	0.0	486	387	421	105
No Informar	0	0	0				
Número Total	2043	327	317				

Tabla 3 - Material de Construcción del Techo República Dominicana 1968

Construcción del Techo	Total Por Ciento	Región Central %	Región Este %	Región Sur %	Región Noreste %	Región Norte %	Región Noroeste %
Hormigón	1.2	0.4	2.2	0.2	0.0	3.6	0.0
Zinc	36.2	64.9	34.2	26.1	30.7	38.0	12.4
Cartón (embreado)	0.3	0.0	0.0	0.0	0.3	1.0	0.0
Yagua o paja	26.2	15.1	45.3	22.3	44.4	14.4	0.0
Asbesto-cemento	2.4	1.8	0.0	2.5	0.0	7.1	0.0
Cana	32.4	17.8	17.4	47.5	20.7	35.2	86.6
Otros	1.2	0.0	0.9	0.8	3.9	0.7	1.0
Ninguno	0.1	0.0	0.0	0.6	0.0	0.0	0.0
No informan	13	2	1	10	0	0	0
Número Total	2043	327	317	486	387	421	105

Tabla 4 - Material de Construcción del Piso, República Dominicana 1968



Construcción del Piso	Total Por Ciento	Región Central %	Región Este %	Región Sur %	Región Noreste %	Región Norte %	Región Noroeste %
Cemento con color	3.4	0.0	0.3	2.3	8.8	5.0	1.9
Mosaicos	0.4	0.3	0.0	0.5	0.0	0.7	1.9
Madera barnizada	0.1	0.0	0.0	0.4	0.0	0.0	0.0
Cemento	34.9	66.0	33.4	30.9	13.5	36.6	33.4
Madera machihembra	3.5	2.1	1.3	0.6	10.4	3.6	1.9
Palma	0.3	0.0	0.3	0.2	0.5	0.7	0.0
Tablas	8.9	0.6	15.8	2.3	21.2	7.8	3.8
Tierra (Pisón)	48.4	31.0	48.9	62.8	45.6	45.6	57.1
Granito	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
No Informan	9	1	0	7	1	0	0
Número Total	2043	327	317	486	387	421	105

Tabla 5 - Número Total de Habitaciones, República Dominicana, 1968

Número Total de Habitaciones	Total Por Ciento	Región Central %	Región Este %	Región Sur %	Región Noreste %	Región Norte %	Región Noroeste %
Una (1)	3.3	1.5	7.0	4.6	1.8	1.7	3.0
Dos (2)	53.1	33.5	58.1	54.6	57.4	53.1	77.2
Tres (3)	20.4	23.2	14.6	25.5	22.1	17.6	10.9
Cuatro (4)	16.2	26.5	15.9	7.2	13.1	23.6	6.9
Cinco (5)	3.3	5.8	1.3	5.1	2.6	2.1	0.0
Seis (6)	3.2	8.0	2.2	3.0	2.4	1.7	1.0
Siete (7)	0.2	0.9	0.3	0.0	0.3	0.0	0.0
Ocho (8)	0.1	0.0	0.6	0.0	0.3	0.0	0.0
Nueve o más (9)	0.2	0.6	0.0	0.0	0.0	0.2	1.0
No Informan	28	2	2	12	7	1	4
Número Total	2043	327	317	486	387	421	105

Tabla 6 - Localización de la Cocina, República Dominicana 1968

Localización de la Cocina	Total Por Ciento	Región Central %	Región Este %	Región Sur %	Región Noreste %	Región Norte %	Región Noroeste %
En la sala	5.9	4.0	15.2	9.5	1.5	1.3	1.9
En un cuarto especial de la casa	4.0	9.5	5.1	4.5	3.4	0.3	1.0
En una extensión de la casa	5.9	9.8	9.8	7.4	3.1	4.3	10.6
Separado de la casa	73.4	64.8	69.4	62.3	88.1	79.2	79.8
En el comedor	0.8	0.9	2.2	0.6	0.0	1.0	0.0
Cocina no separada	6.7	9.2	2.5	7.2	1.8	12.2	4.8
No hay cocina	3.3	1.8	1.3	8.5	2.1	1.7	1.9
No Informan	7	0	1	2	1	2	1
Número Total	2043	327	317	486	387	421	105

Tabla 7 - Fuentes de Abasto de Agua, República Dominicana 1968



De Dónde se Obtiene el Agua	Total Por Ciento	Región Central %	Región Este %	Región Sur %	Región Noreste %	Región Norte %	Región Noroeste %
Acueducto	6.7	12.5	0.0	14.4	0.0	6.0	0.0
Tanque	1.7	0.0	1.9	1.2	3.6	1.7	1.9
Pluma Pública	25.2	38.5	48.9	29.2	0.5	21.3	1.0
Río	44.1	30.9	32.4	32.6	42.4	65.0	97.1
Manantial	11.2	8.0	15.2	7.2	26.4	4.3	0.0
Quebrada	4.9	4.3	0.0	6.6	13.4	0.5	0.0
Lluvia - barril	1.6	2.8	1.3	0.2	3.6	0.8	0.0
Aljibe o caja de agua o cisterna	2.8	0.9	0.3	4.7	7.8	0.2	0.0
Canal o Zanja	1.8	2.1	0.0				
No Informan	6	0	2	0	0	4	0
Número Total	2043	327	317	486	387	431	105

Tabla 8 - Material de Construcción de la Casa Soñada, República Dominicana 1968

Construcción de la Casa	Total Por Ciento	Región Central %	Región Este %	Región Sur %	Región Noreste %	Región Norte %	Región Noroeste %
Rormigón o Bloques	73.7	85.3	66.1	83.3	56.2	74.0	80.0
Madera pintada	19.8	14.2	31.6	14.8	25.8	16.1	18.1
Tejamanil	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.2	0.0
Paredes de tabla de palma	4.8	0.5	1.3	1.0	12.8	6.1	1.9
Cartón	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Madera sin pintar	1.4	0.0	1.0	0.7	2.3	3.4	0.0
Zinc acanalado o planchas lisas	0.1	0.0	0.0	0.0	0.3	0.2	0.0
Pedazos de lata, zinc, etc	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Cana	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Yagua	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Otros	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Hormigón o bloques con otros materiales	0.1	0.0	0.0	0.0	2.6	0.0	0.0
Otras combinaciones	0.1	0.0	0.0	0.2	0.0	0.0	0.0
No Informan	31	1	12	5	3	10	0
Número Total	2043	327	317	486	387	421	105

República Dominicana 1968
 Tabla 9 - Material de Construcción del Piso de la Casa Soñada

<i>Construcción del Piso</i>	Total Por Ciento	Región Central %	Región Este %	Región Sur %	Región Noreste %	Región Norte %	Región Noroeste %
Cemento con color	16.2	7.4	24.2	9.7	20.5	19.0	22.9
Mosaicos	33.7	48.8	15.0	44.6	14.2	41.1	33.2
Madera barnizada	0.8	0.0	1.0	0.4	0.8	0.7	1.0
Cemento	46.7	43.8	57.5	44.6	52.5	39.2	42.9
Madera machihembra	0.8	0.0	0.7	0.3	3.6	0.0	0.0
Palma	0.1	0.0	0.0	0.0	0.5	0.0	0.0
Tablas	1.5	0.0	1.6	0.0	6.8	0.0	0.0
Tierra	0.1	0.0	0.0	0.0	0.8	0.0	0.0
Granito	0.1	0.0	0.0	0.4	0.3	0.0	0.0
No Informan	30	1	11	11	2	5	0
Número Total	2043	327	317	486	387	421	105

Tabla 10 - Número Total de Habitaciones en la Casa Soñada
República Dominicana 1968

Número Total de Habitaciones	Total Por Ciento	Región Central %	Región Este %	Región Sur %	Región Noreste %	Región Norte %	Región Noroeste %
Una	0.5	0.0	1.1	0.5	0.6	0.5	0.0
Dos	1.6	0.3	2.6	1.3	2.8	1.5	1.2
Tres	10.9	10.0	7.3	15.1	12.0	8.5	14.1
Cuatro	42.2	33.0	46.7	33.2	49.2	47.6	50.5
Cinco	13.8	15.0	15.0	13.5	15.5	10.7	15.3
Seis	22.3	30.5	22.5	20.0	13.9	26.1	14.1
Siete	2.8	4.7	2.2	4.7	1.6	1.0	1.2
Ocho	3.5	4.0	2.2	4.2	4.1	3.3	1.2
Nueve y más	2.5	2.5	0.4	7.5	0.3	0.8	2.4
No Informan	262	6	43	101	70	22	20
Número Total	2043	327	317	486	387	421	105

Tabla 11 - Localización de la Cocina en la Casa Soñada
República Dominicana 1968

Localización de la Cocina	Total Por Ciento	Región Central %	Región Este %	Región Sur %	Región Noreste %	Región Norte %	Región Noroeste %
En la sala	0.6	0.9	0.0	1.0	0.5	0.3	1.0
En un cuarto especial de la casa	27.3	29.1	36.3	46.3	19.6	9.4	7.7
En una extensión de la casa	5.5	4.0	12.7	4.0	6.3	3.6	1.0
Separado de la casa	44.4	29.6	36.0	35.1	64.1	51.8	55.6
En el comedor	0.1	0.0	0.3	0.0	0.3	0.0	1.0
Cocina no separada	22.1	36.4	14.7	13.6	9.2	34.9	33.7
No hay cocina	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
No Informan	39	0	17	8	5	8	1
Número Total	2043	327	317	486	387	421	105

Tabla 12 - Construcción de la Cocina en la Casa Soñada
República Dominicana 1968

Construcción de la Cocina	Total Por Ciento	Región Central %	Región Este %	Región Sur %	Región Noreste %	Región Norte %	Región Noroeste %
Hormigón	53.5	70.7	52.8	55.8	33.3	56.5	55.8
Madera pintada	27.4	23.1	34.1	36.3	24.3	20.5	21.2
Tejamanil	0.1	0.0	0.0	0.0	0.3	0.0	0.0
Tabla de palma	14.2	4.6	9.0	4.5	29.9	21.0	19.2
Madera sin pintar	3.8	0.3	3.7	2.5	10.8	2.0	2.8
Zinc acanalado o planchas lisas	0.4	0.9	0.0	0.4	0.8	0.0	0.0
Trozos de lata, zinc, etc.	0.1	0.0	0.3	0.0	0.0	0.0	0.0
Cana	0.1	0.0	0.0	0.0	0.5	0.0	0.0
Yagua	0.4	0.0	0.0	0.4	0.0	0.0	0.0
No informan	54	2	16	15	8	12	1
Número total	2043	327	317	486	387	421	105

NOTAS:

- (1) Barracones: viviendas para trabajadores de la caña de tipo multifamiliar.
- (2) Batey: área adyacente al ingenio o central azucarero.
- (3) Se usa en este estudio la subdivisión oficial del territorio nacional conocido como Regiones. Hay siete regiones en la República.
- (4) Tabla de palma: madera rústica obtenida del tronco de la palma.
- (5) Tejamanil: sistema en el que las paredes se construyen de un tejido de varas que luego se cubren totalmente de una mezcla de barro con otros ingredientes, a veces estiércol y otras cal, logrando apariencia de empañetado o enlucido.
- (6) Yaguas: tejido fibroso que rodea la parte más tierna de la palma.
- (7) Cana: variedad de palma cuya hoja se usa para techar las viviendas.
- (8) Tinaja: vasija grande de barro cocido generalmente más ancha por el medio que por el fondo y la boca.
- (9) Terrazo: piso veneciano compuesto de pedazos pequeños de mármol entremezclados irregularmente en cemento y luego pulido; puede ser monolítico o en losas.